

jovenHabla joven: UNA EXPERIENCIA
DE COMUNICACIÓN Y SALUD EN
UN POBLACIÓN DEL CARIBE COLOMBIANO
*los y las jóvenes urbano/rurales, su cultura y sus
identidades alrededor de la sexualidad.
el caso de malambo (colombia)**

Laura Suárez Ch.
Carmen Rosa Mendivil C.
Manuel Jair Vega

MANUEL JAIR VEGA

sociólogo. candidato a magister en estudios político - económicos de la universidad del norte. profesor del departamento de comunicación social de la misma universidad e investigador del grupo de investigación en comunicación y cultura pbx.
(e-mail: jvega@uninorte.edu.co)

CARMEN ROSA MENDIVIL C.

comunicadora social y periodista de la universidad del norte. joven investigadora miembro del grupo de investigación en comunicación y cultura – pbx de la universidad del norte.
(e-mail: mendivil@sypmac.com)

LAURA SUÁREZ CH.

comunicadora social y periodista de la universidad del norte. joven investigadora miembro del grupo de investigación en comunicación y cultura – pbx de la universidad del norte.
(e-mail: lsuarez@comminit.com)

* Este artículo constituye un resultado parcial del proyecto *jovenHABLA* joven «Jóvenes: Socialización, Comunicación y Salud. Experiencia en el municipio de Malambo». La primera fase de esta investigación fue financiada por la Universidad del Norte; la segunda, por el Fondo de Poblaciones de Naciones Unidas – UNFPA. Los resultados que se presentan corresponden a los trabajos: «Suárez Ch., Laura (2004), Jóvenes y sexualidad: Los espacios y la configuración de identidades: Diseño participativo de una estrategia de comunicación en el municipio de Malambo» y «Mendivil Calderón, Carmen Rosa (2004), Joven, contexto y sexualidad: Exploración sociosemiótica de los contextos de situación en los que se desarrollan los jóvenes de Malambo y su incidencia en la sexualidad», los cuáles obtuvieron la máxima calificación y fueron postulados como meritorios por el jurado evaluador. Adicionalmente se incluyen apartes de un trabajo que están realizando Milena Cuartas y Ximena Romero sobre los imaginarios que tiene la población joven de Malambo en relación con su sexualidad.

RESUMEN

Este artículo describe el Proyecto *jovenHABLAjoven* que explora, desde una mirada cultural, los espacios de socialización, el lenguaje y su contexto sociosemiótico, y los imaginarios colectivos que los/as jóvenes urbano/rurales del municipio de Malambo (Atlántico, Colombia) construyen alrededor de su sexualidad.

El proyecto fue implementado con base en la Investigación Acción Participación, entre pares, con un enfoque hacia la generación de procesos de Comunicación para el Cambio Social. La investigación demuestra que en Malambo los/as jóvenes siguen asumiendo, tras años de hegemonías culturales, la continuación de roles de género, modos de relación y construcción de identidades, prácticas y comportamientos sexuales que lejos de promover estilos de vida saludables, permiten que algunos factores de riesgo estén cada vez más presentes.

PALABRAS CLAVE: Joven, sexualidad, comunicación y salud, cultura, cambio social, espacios de socialización, lenguaje como semiótica social, imaginarios.

ABSTRACT

This article describes the project jovenHABLAjoven that explores, since a cultural perspective, the socialize spaces, the language and its context, and the collective imaginary that urban/rural young people in the Malambo town (Atlantic, Colombia) build around their sexuality.

The project was implemented based on the Participation Action Investigation, among peers, with a focus toward the generation of a Communication for the Social Change processes. The investigation shows that in Malambo, young people continue assuming, after years of cultural hegemonies, the continue gender roles, ways of relation and construction of identities, practices and sexual behaviors that be so far from promoting styles of healthy life, and let that some factors of risk be increasingly in their present.

KEY WORDS: *Young, sexuality, communication and health, culture, social change, socialize spaces, language as social semiotic, imaginary.*

*When one is able to express her ideas persuasively
with force and intelligence, and to respond sensitively
to reactions to her opinions, change can happen.*

Denise Gray-Felder

INTRODUCCIÓN

una iniciativa de conectividad entre academia
y otras realidades

En enero de 2003 una invitación extendida por la alcaldía del municipio de Malambo, a partir de una solicitud de un grupo de jóvenes Consejeros de Juventud del mismo municipio, fue presentada al Departamento de Comunicación Social de la Universidad del Norte. La motivación principal fue la profunda preocupación por la población juvenil ante los altos indicadores en el consumo de sustancias psicoactivas que ubicaban al municipio dentro de los primeros territorios del país.

Sería entonces el desarrollo de esta investigación la respuesta que desde la academia nuestro Grupo de investigación en Comunicación y Cultura – PBX ofrecería como alternativa inicial a esta necesidad. El proyecto *jovenHABLAjoven* incorpora entonces una convergencia entre jóvenes estudiantes del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la misma Universidad, quienes avocadas por el interés de estudiar la problemática juvenil, decidieron plantear posibilidades de intervención, a fin de potenciar sus habilidades y construir un perfil profesional en favor de las demandas sociales.

A partir de una aproximación inicial, trabajando de manera conjunta con un grupo de jóvenes, hombres y mujeres, se fue construyendo una entrada que permitiera avanzar en la comprensión de la complejidad de las situaciones juveniles, y se definió en ese proceso que era la sexualidad la preocupación que podría servir como centro de aproximación. Sin embargo, era necesario aún encontrar un filtro que permitiera un abordaje comprensivo de la sexualidad. Este filtro no podía ser otro que la cultura, pues aunque no suele ser tomada en cuenta, para nosotros/as resultaba precisamente el elemento que nos

estaba comunicando una entrada alternativa al estudio del tema. Era válido preguntarse entonces: ¿Cuáles son los universos simbólicos alrededor de la sexualidad que recrean las identidades de los/as jóvenes?

Como resultado se plantearon tres objetivos, teniendo como sujetos centrales los participantes del proyecto *JOVENHABLAJOVEN* del municipio de Malambo en su relación con la sexualidad, éstos fueron: 1) caracterizar sus espacios de socialización en la construcción de sus identidades, 2) explorar los contextos de situación engendrados por la cultura en los que se construye su potencial lingüístico, y 3) identificar sus imaginarios colectivos.

Malambo, actualmente municipio del área metropolitana, pasó de 9.000 habitantes en la cabecera municipal y 2.800 en el área rural, en el año 73, a 96.000 en la cabecera y 3.800 en el área rural en el 2003 según proyecciones del censo. Ahora, esto no significa que todos los que hoy viven en las cabeceras municipales tengan estilos de vida urbanos o viceversa, lo que sí se expresa es que en menos de 30 años una gran parte de la población se concentró en áreas urbanas, rompiendo con los referentes de socialización tradicionales y generando muchas incertidumbre en términos de los referentes identitarios de las personas jóvenes.

Socioeconómicamente, Malambo está estratificado en tres sectores: 30.4% estrato bajo-bajo, que equivale al 1, el 37.9% estrato bajo, que equivale al 2, y el 31.7% estrato medio-bajo, que equivale al 3¹. Sin embargo, no existen diferencias significativas entre uno y otro, la mayor parte de las casas albergan entre dos y cuatro familias. La economía es basada en la agricultura y la pesca en menor medida, con un fuerte movimiento del comercio informal, generalmente ejercido en la ciudad de Barranquilla. Por su parte, las mujeres, en su gran mayoría, ejercen como amas de casa.

En relación con la salud, los embarazos a temprana edad son un componente que agudiza la pobreza, tal como lo demuestran

1 Extraído del Plan de Desarrollo 2003. Banco de Proyectos de la Oficina de Planeación Municipal. Malambo - Atlántico.

2 Extraído del registro de mujeres inscritas a control prenatal y partos atendidos durante el año 2003 en el Hospital Municipal de Malambo del 1º de enero a el 25 de noviembre de 2003.

cifras en las que del total de mujeres embarazadas² en el año 2003, el 23% fueron jóvenes³. A esta situación se suma el contagio de VIH, cuyo registro sólo se conoce por las muertes de personas con SIDA. De éstas, el último informe⁴ indica que es la sexta causa de muerte en el municipio, sin incluir el número de personas contagiadas que no registran sus casos.

METODOLOGÍA

más que una apuesta metodológica

Indagando acerca de las posibles metodologías que nos llevarían al conocimiento del problema, se convino tomar un carácter cualitativo que diera cuenta, más allá de los logros puntuales, de los procesos de construcción y de su riqueza, por lo que se eligió la *Investigación-Acción-Participativa* como alternativa viable, pues daba respuesta a una doble preocupación: por un lado, la posibilidad de generación de conocimiento científico sobre las complejidades de los procesos culturales, y por otra, la vinculación de los integrantes de la comunidad y sus procesos de comprensión en la búsqueda de la resolución de las problemáticas sociales que afrontan a diario.

Una vez escogida la metodología IAP, el enfoque de Comunicación para el Cambio Social fue vislumbrado como la perspectiva que acoge las características de esta investigación –su carácter exploratorio, el corte cualitativo y la metodología IAP–. Una de las metas comunes tanto a nuestra investigación como al enfoque de CFCS es el ejercicio de empoderamiento de los/as jóvenes, quienes, a través de medios masivos y/o alternativos, pudieran poner en la agenda pública sus preocupaciones y sus posibles soluciones hacia procesos de cambio en su comunidad.

3 De ellas, el 0,5% correspondió a niñas de 13 años; el 5% de 14; el 8,3% de 15, el 26% de 16, el 31,1% de 17, y el 29,3% de 18. Sin embargo, en el registro de los partos sólo el 15% tuvieron sus hijos en el hospital, y en discriminación hecha por edades se mostró que el 2% tenían 14 años; el 5% 15; el 13% 16; el 35% 17, y el 45% 18.

4 Tabla de mortalidad del municipio de Malambo, 2002. Dane.

5 Jóvenes del centro de Malambo y del grupo de teatro del barrio Villa Esperanza (asentamiento de desplazados).

Esta investigación fue un producto del colectivo *jovenHABLA-joven*, conformado por los/as jóvenes de Malambo que participaron como miembros del grupo base⁵, por los/las demás jóvenes asistentes a las actividades programadas, el equipo de investigadoras y demás colaboradores/as⁶.

Tras la selección de la IAP como modelo metodológico, se acordó utilizar el taller como estrategia recomendada para este tipo de metodología. La fortaleza del taller se encuentra en que *brinda la posibilidad de abordar desde una perspectiva integral y participativa situaciones sociales que requieren algún cambio o desarrollo* (Sandoval, 1997). A continuación se describen las cinco fases en las que se centró el proceso que ocupó los 12 meses del año 2003.

La primera etapa fue llamada *Encuadre*⁷, en la cual a través de una convocatoria abierta se logró congregarse un grupo de jóvenes, que fueron capacitados en temas de comunicación, medios masivos, juventud, cultura y bases periodísticas como técnicas para la realización de entrevistas, perfiles, reconocimiento del «otro» como integrante de la comunidad (ese otro marginado socialmente, que es señalado y juzgado o simplemente excluido por la moral social); además de dinámicas de autoreconocimiento como jóvenes de Malambo.

La segunda etapa, denominada *Diagnóstico de la Situación*, en la cual se recopilaban trabajos elaborados por los participantes del grupo base del Colectivo *jovenHABLAjoven* de Malambo que consistieron en la elaboración de materiales comunicacionales sobre los jóvenes de la localidad, a partir de las orientaciones que se tuvieron en los talleres, los cuáles exponían ideas y problemas que se veían más urgentes de ser tratados en su comunidad. Las discusiones y deliberaciones se hicieron más comprensibles y dinámicas por la homogeneidad del grupo tanto en edad como en preferencias y gustos.

6 Instituciones públicas y privadas del municipio a través del sector salud, educación y cultura; el Grupo de Teatro Berusca; los/as talleristas e invitados/as a las capacitaciones; estudiantes de Metodología de la Investigación, asesores profesores/as investigadores/as del pcs de Uninorte, y también los departamentos de nuestra Universidad: la Dirección de Investigaciones y Proyectos –DIP– y el Departamento de Producción y Recursos Audiovisuales.

7 Los nombres de las fases son retomadas del autor citado anteriormente.

La tercera etapa fue la de *Identificación – Valoración y Formulación de las Líneas de Acción*. Tras el análisis, se concluyó que los temas relacionados con la sexualidad fueron más recurrentes, lo que indicó que la mayoría de los jóvenes se interesaban más por este asunto, sin demeritar la importancia del consumo de sustancias psicoactivas, que figura como problema latente entre esta población. Esta fase exigió, al interior del grupo investigador, el replanteamiento de los temas que se iba a tratar y la definición del problema de investigación.

A continuación se dio inicio a la cuarta etapa denominada *Estructuración y Concertación del Plan de Trabajo*, teniendo en cuenta que a medida que se ofrecían los talleres de capacitación se irían diseñando escenarios de comunicación que respondieran a las necesidades detectadas. De manera colectiva se pensó entonces en una estrategia que abriera espacios de discusión en el tema, espacios hasta el momento inexistentes: conversatorios, programa radial, encuentros masivos multimediáticos, y sobre todo, el fortalecimiento del colectivo de jóvenes. En esta etapa, el carácter participativo del grupo base cobró mayor importancia, dada la toma de decisiones para la implementación de los escenarios.

Se introdujo el mundo de la radio, dado su interés por el trabajo en este medio y su condición de medio masivo local y recepción de los/as jóvenes frente al mismo, por lo que se capacitó en temas básicos como radio, locución, formatos radiales (noticiero, magazín, musical, periodísticos, dramatizado), elementos para un programa de radio (guión, música, diálogo en cabina, locutor, control, llamadas, invitados especiales), y se formularon talleres de Metodología de Investigación, ejercicios de narración y descripción de situaciones, personajes y entornos que recrearan su realidad.

Al final de las sesiones se formuló un ejercicio con los/as jóvenes acerca de la estructura que su programa radial⁸ podría tener, en este proceso de diálogo surgió el nombre, no sólo del programa sino del proyecto mismo. «La Parla Directa te habla de frente» y *joven-HABLAjoven*, respectivamente respondían a la necesidad de hablar de

8 El espacio en radio representaba uno de los escenarios más atractivos para los/as jóvenes del colectivo.

sexualidad sin tabúes. Simultáneamente, se realizaron observaciones de campo, sesiones de grupo y 16 grupos focales (8 femeninos y 8 masculinos, escolarizados/as y no escolarizados/as, y 4 rangos de edad: 10-12; 12-15; 16-19; 20-23). Se consideró incluir el rango de 10-11 años, debido al índice de embarazos en jóvenes desde los 12 años, lo que llevó a indagar percepción y prácticas sobre su sexualidad.

Como quinta etapa consideramos incluir una fase que contemplara la *Sistematización*, que consistió en la redacción de los tres trabajos de tesis, complementarias a un proceso de *Autoevaluación* desarrollado por el grupo base, en el que se examinaron las metodologías utilizadas, el proceso vivido durante los 12 meses y sus aprendizajes individuales.

COMPRESIONES CONCEPTUALES PARA LA APROXIMACIÓN

Realizar la aproximación entonces a las situaciones que se iban encontrando en el camino implicaba necesariamente una reflexión en torno a las comprensiones teóricas y conceptuales que permitieran reelaborar la reflexión que se daba sobre estas realidades. Se construyeron entonces los siguientes referentes, que en muchos casos fueron más un modelo ideal, pues fueron superados por la misma realidad.

Al buscar un fundamento teórico que sustente experiencias culturales como las encontradas en la relación entre los y las jóvenes con su entorno, sus pares y demás actores, encontramos la validez de la teoría culturoológica, en la que el *objeto del análisis lo constituye la definición de la nueva forma de cultura de la sociedad contemporánea, una inquietud que surge al pensar las transformaciones en las sensibilidades del presente* (Wolf, 1987), sobre todo si este presente lo construyen a diario sus jóvenes actores.

Así mismo, se encontró sustento para las diferentes categorías que fueron abordadas dentro del estudio:

■ *Ser Joven*

Para conceptuar el ser joven se retoma la propuesta que plantea

Escallón (2000) teniendo en cuenta no sólo lo físico/biológico, recreado en la *capacidad de realizar funciones reproductoras*, sino un concepto psíquico/social entendido como un *tiempo privilegiado en el proceso de conformación de la persona en todas sus dimensiones, que origina nuevos estilos de vida, crea una manera de concepción del mundo y de los valores, de las relaciones interpersonales y del sentido de la existencia*. Cabe anotar, además, que tras amplias observaciones se ha llegado a entender que no se podría hablar de *juventud sino de juventudes* (Pérez, 1998), porque a pesar de conformar una misma idea de colectivo, se muestran distintas en su interior, en sus identidades o lenguajes.

■ *Sexualidad*

En este aparte entenderemos por sexualidad el producto cultural que va más allá de la noción de genitalidad, también se puede ver como *la forma de mirar, de hablar, de caminar, de escribir, de ser social* (Escallón, 2000); mientras que la genitalidad, tal como señala la autora, estará determinada por *el intercambio corporal que se da en una forma destinada principalmente a la maternidad y paternidad*. La sexualidad sobrepasa esto buscando construir *la feminidad y la masculinidad en un contexto de experiencias placenteras y gozosas en la relación con los/as otros/as determinado por un intercambio de sensaciones, emociones y planes* (Escallón, 2000).

Esta manera de entender la sexualidad es totalmente opuesta a la encontrada durante la investigación con la población de jóvenes del municipio, pero constituye la propuesta hacia donde se espera orientar y de cómo se espera lograr entender y compartir la sexualidad.

■ *Cultura e Identidad*

Si hablamos de Cultura, entonces la entenderemos como «*un ámbito de producción, circulación y consumo de significaciones*» (Pérez, 1998); más aún, es el conjunto de modos de vida, de modos de relacionarse y de encontrar identidad, un sistema de valores y de organización, expresiones del ser humano, desde su ser individual, que se reflejan en su ser colectivo.

En ese sentido, las identidades, a razón de múltiples procesos sociales, ya no se podrán pensar más como «*lo que nos es propio, e intentar partir de este supuesto para diferenciarnos de lo otro*»(Portillo, 2003).

Las identidades entonces, con base en lo planteado por Will Rimlicka (1995), están dadas por «*las formas mediante las cuales las minorías se incorporan y conforman comunidades*».

Dichas configuraciones resultan importantes y definitivas empezar a indagarlas con actores tan cruciales como lo son sus jóvenes buscando conocer desde adentro de qué están hechas, su sistema de valores y sus significaciones, lo que, en últimas, nos llevará a una comprensión de sus universos simbólicos; sobre todo si se tiene presente que los referentes tradicionales de identidad en *culturas nómadas* (Martín-Barbero, 2001) como las de Malambo han ido cambiando dada su exposición a efectos como la urbanización y comercialización de bienes culturales que se modifican, re-agrupan y re-configuran de otra manera por su mismo carácter móvil.

■ *Espacios de socialización y aprendizaje*

La socialización aparece como un proceso vital dentro de la conformación de los constructos culturales debido a que son *lugares donde se forman y transforman los valores y los sentidos de la vida, donde adquirimos y transformamos los modos de sentir, pensar y actuar en relación con nosotros mismos, con los otros y con la colectividad* (Toro, 1998), por lo que en el ejercicio pleno de ellos o en sus carencias se puede lograr una lectura de sus actores. El autor reúne en dos grandes grupos estos espacios: los básicos y las organizaciones intermedias.

■ *Contextos de situación a partir del lenguaje*

M.A.K. Halliday () propone que el lenguaje permite la conformación de sociedad como el nivel superior de organización en grupo en el que «*[...] el individuo es considerado como la configuración de un número de papeles definidos por las relaciones sociales en que participa; a partir de esos papeles sintetiza él una personalidad*».

Halliday afirma que «*El lenguaje es sólo uno de los modos en que la gente representa los significados inherentes al sistema social pues*», el

sistema provee *«todos los elementos necesarios para que pueda ser utilizado en situaciones concretas por hablantes concretos»*. Cada persona pertenece a un sistema social que le brinda las herramientas para utilizar su potencial lingüístico en un contexto determinado a través del uso de la lengua se alcanza un objetivo en una situación específica.

Es por esto que se decide analizar el lenguaje como un texto dentro de un contexto en el que se presentan estas situaciones específicas, lo que lleva a definir aquello que el autor expone como Contexto(s) de Situación que *«se refiere a aquellas características que son pertinentes al discurso que se está produciendo»*.

Las aproximaciones a la teoría Construccionalista Social pretenden dar pistas sobre cómo decantar las relaciones sociales ejecutadas en los Contextos de Situación para generar un replanteamiento desde los mismos afectados, en los que el lenguaje está presente en cualquier proceso de desarrollo. Esto se hace evidente en que cada día *«vivimos inmersos en actividades sociales, que el lenguaje está en nuestros mundos»* (Pearce, 1994).

La metáfora del juego que ofrece Pearce es asumida como el juego de la vida en sociedad que ofrece los lineamientos en las que se construye cultura en el entorno social, es decir, *«siempre actuamos desde y hacia contextos»*.

■ *Imaginario colectivo*

El estudio de los imaginarios es abordado en esta investigación a partir de lo propuesto por Luis Pinto (1994), cuya teoría, aún en proceso, esboza que los imaginarios pueden ser considerados como aquellos esquemas constituidos socialmente que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad.

Por su parte, Castoriadis (1984) se manifiesta en el estudio de los imaginarios cuando afirma que *«lo antiguo entra en lo nuevo con la significación que lo nuevo le da y no podría entrar en lo nuevo de otra manera»*. Con este aporte nos permite entender cómo se abre la puerta para que se posibilite la renovación, reconstrucción de los imaginarios que se han constituido como un orden social, como algo natural. La producción de significados es permanente, es dinámica, no se detiene,

además se está replanteando permanentemente de acuerdo con las condiciones del entorno (Beltrán, 2003).

RESULTADOS

¿qué encontramos?

A continuación presentaremos entonces los resultados obtenidos a partir de cada uno de los objetivos propuestos y la reflexión y alternativas propuestas a partir de ellos.

1. Espacios de socialización: Identidades jóvenes en búsqueda de espacios

■ *Espacios de construcción y socialización*

Dado que escenarios como la iglesia, la familia, la escuela, los medios masivos y los pares se constituyen en espacios de formación de individuos, éstos son reconocidos como propicios para la comprensión de la sexualidad. Se desglosaron las principales características que fueron encontradas en la población.

- *La religión: Templo de lo efímero*

En la esfera de la religión⁹, los/as jóvenes al parecer no encuentran resonancia. Ellos/as perciben que para la iglesia la sexualidad es un asunto inabordable y pecaminoso al conversarlo desligado de sus parámetros de vida (matrimonio, abstinencia, entre otros), y su discurso es advertido por ellos/as como una noción efímera (que dura poco), pues el matrimonio, que antes era visto con cierta noción de

⁹ Es preciso señalar que si bien este escenario no fue profundamente indagado, en los resultados durante las sesiones con estos jóvenes específicamente éste no afloró como un escenario de socialización reconocido por ellos/as; fueron realmente pocos los participantes que la mencionaron, por lo que el análisis tiene su base en dichas pocas apreciaciones. Para la segunda etapa se espera poder extender el diálogo a aquellos/as jóvenes pertenecientes a iglesias del municipio.

seguridad por su carácter indisoluble, ahora se ha desvanecido. Esto ocasiona que cada vez más los/as jóvenes dejen de interesarse por conformar familias y que opten por la unión libre.

- *La familia: Salita de estar de un mundo inimaginable*

En este escenario el tema de la sexualidad se muestra restringido y los discursos que la habitan son pronunciados por voces que censuran, prohíben, niegan y/o castigan. Para describir esta situación se han encontrado **tres aspectos** recurrentes:

- a. *Familia: escenario sin preguntas, ni respuestas.* La familia es valorada como el espacio menos asequible para formular preguntas o encontrar respuestas, no se tiene confianza con los padres, pues el joven que plantea el asunto de la sexualidad podría ser víctima de ‘persecuciones’ y conjeturas, o bien en otros casos, simplemente les contestan con evasivos o actitudes de rechazo.

Yo, por ejemplo, no me atrevo a decirle a mi mamá; reaccionaría de una manera, mejor dicho, será para que me coja... ella no me deja tener novio (F.E.Pv.3)

Hay siempre padres que ponen una barrera, no sé, con sus hijos, les da como miedo hablar de eso, no tienen las palabras para explicar con naturalidad y no le hablan a sus hijos, y después cuando pasan los accidentes, ya si quieren habar con uno y explicarle, ¿y ya para qué? (F.E.Pv. 2)

- b. *Familia: escenario de discursos fracaso.* Lo que se habla cuando se hace mención al tema no son discursos más allá de las negaciones. Se encontró que con el padre, las hijas no hablan de sexualidad.

[...] No, a mí me cogió mi papá con un palo y me pegó duro, full, full, feo, y no me deja tener novio ya; en esos momentos se puso como histérico y me cuidaba full; eso fue cuando tenía 15 (F.E.Pb.3)

Por lo general, los discursos en familia son de una sola vía y los emisores no toman en cuenta a sus interlocutores, se parte de un bloqueo/sesgamiento de la existencia y desarrollo de la sexualidad que emula un rosario de NO's¹⁰ (en el caso de las hijas); en este discurso nunca hay un «por si acaso». En efecto, este discurso de los NO's nunca incorpora la posibilidad de que sus hijas estén sosteniendo relaciones sexuales, con lo que ellas están siendo expuestas a la cotidianidad de una manera insegura, desprovista de toda noción o sistema de protección que venga de su familia.

Yeimy, mira esto, mami, cuídate, estudia, mira la situación de nosotras ahora, y ella bueno, yo le hablaba, le hablaba mucho, y le di confianza, [...] si tú te quieres, los demás te quieren, si tú te respetas los demás te van a respetar. Tengo un nieto de tres años; no sé qué pasó [...]

Bueno, ahora con esto que usted me dice, puede ser que lo que falló fue que nunca le dije protégete, ¿ya?, no vayas a quedar embarazada, nunca se lo dije; tenía tanta confianza en ella, que pensé que no iba a tener una relación...

(Mujer madre de familia y cabeza de hogar en conversatorio con madres, 9 de diciembre de 2003).

Pero el caso del diálogo cerrado para los jóvenes hombres en Malambo, aunque varía en sus maneras¹¹, no trae consigo menos factores de riesgo, pues son sus padres¹² quienes ejercen una clara presión alrededor del inicio de prácticas sexuales con mujeres mayores o prostitutas desde muy temprana edad¹³; prácticas colectivas de zoofilia:

10 NO te dejes manosear, NO le aceptes trago, NO vayas allá, NO te vistas así, NO tengas relaciones, y la clásica, NO confíes en los hombres...

11 El diálogo sigue siendo cerrado en tanto que se manifiesta en una sola vía, y se muestra distinto a razón de que el texto del mismo es radicalmente opuesto al de las jóvenes mujeres.

12 Las madres también ejercen un papel de consentimiento frente a estas prácticas; en efecto, son quienes aceptan el que sus hijos lleven a casa a sus parejas/novias, pero la voz de experiencia es cedida a los padres.

13 De acuerdo con lo citado por ellos mismos durante las sesiones de grupo, se inician desde los 10 u 12 años.

[...] *mi papá me lleva a donde las viejas de la Murillo*¹⁴ (...) *Yo me he comido a full peladas, en mi casa, en la de ella, donde se pueda [...]* (M.E.Pb.4)

- c. *Familia: escenario de problemas domésticos.* Tal como menciona Escallón (2001), «*el maltrato, la violencia doméstica, la inestabilidad de la pareja papá-mamá o el acoso familiar puede transformarse en causas suficientes para que una chica busque relaciones erráticas y sin futuro como una manera de librarse de sus frustraciones, decepciones y angustias*». Situaciones todas éstas que también pueden estar precipitando a los/as jóvenes a establecer relaciones de pareja a temprana edad buscando asegurar un refugio, compañía, buen trato y comprensión que no encuentran en casa.

A veces uno, uno no es que no quiera tener mujer, y como a veces las mujeres quieren tener marío por circunstancias de los problemas de los padres ¿ya? [...] que por culpa de los papás de uno llega uno a tener a temprana edad su mujer como las niñas pueden tener su marío por lo que no las saben comprender, si hubiera más entendimiento y más comprensión entre los padres, yo digo que esto no pasaría... (M.NE.4)

- *La escuela: el aula de una información que pesa y no cala*

Pero si en el primer hogar no se conversa abiertamente, en el segundo –contrario a lo que circula en el imaginario de los padres, de quienes es muy frecuente escuchar la frase «*eso se lo dan allá en el colegio*» y para quienes resulta cómodo el dejarlo en manos de los «*expertos*»– la escuela no está siendo valorada por los/as jóvenes¹⁵ como un escenario donde la temática sexual tenga amplio reconocimiento. Los programas de educación sexual¹⁶ en las escuelas son escasos; los

14 La Murillo es la zona céntrica de Barranquilla, ciudad cercana al municipio, donde proliferan casas de citas y prostibulos.

15 Los índices de jóvenes mujeres en embarazo no está ligado solamente a proceso de desescolarización, pues es frecuente encontrar embarazos no deseados en quienes reciben educación con conceptos confusos y desinformaciones en sus diálogos.

16 La Ley 115 de Educación, en Colombia los planteles no están obligados a ofrecer una asignatura de educación sexual (Constitución Política de Colombia, 1991).

discursos recreados se establecen desde una perspectiva meramente biológica, como si el cuerpo acabara ahí, se desconocen los derechos sexuales del uno y de la otra, la necesidad de valorar el sentido y la dimensión de su presencia social.

Se encontró adicionalmente que en la escuela en ocasiones tienen lugar charlas de funcionarios del sector local de salud, quienes con campañas «autistas» (informan pero no comunican) informan a los/as jóvenes acerca de las ETS más conocidas y de los métodos de protección existentes. Es muy frecuente que estas campañas se basen en lo que «los especialistas» quieren decir, pero nunca en lo que sus interlocutores desean escuchar. Discursos cerrados informan, pero no preparan; pesan, pero no quedan.

Me parece que uno quiere hablar de esto con los profesores, pero no se puede porque ponen como una barrera que no dejan hablar (F.E.Pv.2)

En el colegio una vez hicieron como [...] unas tres clases de educación sexual, y entonces muchos padres, que, o sea, son muy recatados, no les gusta que le hablen de sexo a sus hijos, y entonces hubo ese problema [...] aquí sinceramente no dictan en ningún colegio (F.NE.4)

Finalmente, es como si éste fuese un escenario en el que se habla de todo menos de sí mismos/as y del cuerpo destinado a lo placentero, pero también siempre dispuesto a la concepción; parecería como si a los/as profesores/as les asustara conversar acerca de libertad y de amor, de ternura y de placer (Escallón, 2000).

- *Los medios masivos: ¿Los antagonistas malos?*

De cara a la verticalidad y al silenciamiento con el que la familia, la iglesia y la escuela manejan el tema de la sexualidad, los medios lo afrontan abiertamente; mientras que a los primeros no les resulta nada fácil asumir una horizontalidad para la construcción social de la sexualidad, que ya no sea acallada y vedada, los segundos lo promueven todo el tiempo y lo incluyen en todos sus formatos: comerciales, novelas, *talk shows*, series, entre otros que no dejan de mencionarlo. La posibilidad pública de cuestionar y re-configurar muchas

de las construcciones hasta ahora pre-escritas, el re-planteamiento del sistema de valores que ahora se tomaría en cuenta y, por supuesto, los estereotipos que ya definitivamente no se amolden más a un carácter estático, sino que puedan ser pensados desde lo cambiante de sus propuestas que se exploren todas en un mar de gustos y estilos de vida para navegar, para re-definir la concepción y el entendimiento de la nueva sexualidad.

La radio, específicamente la música en Malambo, marca la centralidad en la cotidianidad de los/las jóvenes dado su alcance masivo en esta población. Y es precisamente por allí por donde están transmitiendo el contenido de nuevas construcciones culturales en torno a sus modos de relación, construcción de identidades, prácticas y comportamientos sexuales. El ritmo que más acogida genera es la champeta¹⁷ y de la mano del reggaeton¹⁸, una naciente propuesta, ha venido a ocupar estos canales. Los discursos que por allí circulan algunos son machistas, otros no tanto, pero, en últimas, letras que ponen en la agenda pública el tema para la deliberación de sus oyentes.

- *Los pares: Laboratorio de explosiones químicas*

Una de las características visibles comprendió la relación que tiene lugar entre los/as jóvenes con su contexto, y confirmó que en ninguno de los tres primeros escenarios la voz de ellos/as ocupa un espacio como respuesta ante la pregunta por su formación. Para la reflexión de este escenario se propone el desglose de tres aspectos: Lo que no se oye, Lo que no se cree y Lo que no se encuentra.

- a. *Lo que no se oye.* En el círculo de los/as jóvenes, la sexualidad es sujeto de numerosos adjetivos que incluyen lo sensorial, el reconocimiento y, por supuesto, el placer, la gratificación, característica primordial de la que no se oye en los demás espacios y que a sus consideraciones es lo más valorado. Con las sesiones de grupo se encontró que es justamente en la

¹⁷ Música caribe proveniente de ritmos africanos.

¹⁸ Música caribe que mezcla la champeta con el reggae.

socialización de la experiencia, de lo vivido, donde el escenario de los pares logra su mayor acogida. Allí no hay espacio para censuras, la información que circula al interior es clara, se cuenta por igual lo gratificante que lo incómodo; el reconocimiento tiene lugar en tanto lo aportado al colectivo es bien visto y se gana un status que se compite por mantener; la complicidad logra sus máximos ejemplos ante la importancia de la información compartida; se perciben altos niveles de interlocución suscitado por el afecto hacia el otro pero también por el conocimiento en sí mismo, por el «aporte» que trae consigo; la camaradería/membresía, la compañía y el refugio, son profundamente valorados por cuanto siempre es importante sentirse que se es parte de algo, que no se está solo ni desprovisto en situaciones desconocidas y/o difíciles, que el grupo explora con ellos/as, que hay algo que los une.

[...] yo he escuchado que algunos dicen: ya me comí a esa vieja... como se expresan ellos, ellos les han contado que están con peladas. Un amigo mío me dice que eso no es hacer el amor, sino cositas bonitas. Uno les pregunta que cuántas veces han tenido relaciones, que si se han cuidado...

Uno apunta en un cuaderno todas las preguntas [...] en el colegio se tenía un chismógrafo (F.E.Pb.3)

Sí, somos tres mujeres y tres hombres, pero somos muy unidos para lo bueno y lo malo, si ellos dan consejos [...] hazlo, pero seguro, usa métodos, eso es normal, pilas, cuidense, están jóvenes, cuidado con una barriga, no se ponga con el primero, no se entregue con el primero, con ése me abro enseguida, no, vean dónde viven. Siempre nos inculcan eso (F.E.Pb.4)

- b.** *Lo que no se cree.* Contrario a lo que desean creer y a lo que frecuentemente se aferran, los padres y madres de familia, sus hijos/as jóvenes tienen mucha más información de la que se alcanzan a imaginar –lo que no determina sus calidades– y se han iniciado en prácticas sexuales desde temprano.

Por lo general, la mayoría de las amigas de uno ya uno sabe que tienen sexo ya. Y ya, o sea, ya eso es normal, ya eso por aquí es normal, ya no es como antes que las muchachas se callaban, ya no, ya el sexo es normal en las conversaciones de ahora (F.NE.4)

- c. *Lo que no se encuentra.* A pesar de que durante todo el trayecto de la investigación hemos logrado mantener suficientemente desligado el concepto del amor del tema de la sexualidad, dados los hallazgos, es oportuno retomarlo en tanto tiene lugar en el discurso que la mujer joven expone en la concepción del manejo de su sexualidad y que resulta radicalmente opuesto al que narra el hombre joven. Cuando se analizaron los intereses que mediaban sus relaciones, las sesiones de grupos determinaron que estos discursos al parecer no se encuentran o no se aceptan:

O sea, chévere que el hombre quiera también, que sea por amor que no sea solamente por tener sexo solamente (F.E.Pb.3)

Claro, mira, aquí en Malambo, ésa es una relación que aquí hay ya, sobre la novia con uno. Lo que pasa es que uno dice que porque la quiere, uno va es por la jugada, eso que de querer no, ya. Cuando uno gana la jugada, a uno se le quita tanto la maricada [...] uno la quiere pero ya sabe uno por qué va, por acostarse con la lea¹⁹...

[...] el querer y amar a una persona eso gasta como que mucho tiempo: primero empieza que ella me gusta y todo, después hay que quererla, y después amarla como siempre; pero si uno va, de pronto uno conoce a una amiga y ya, tal, buena y tal, de pronto uno la conoce y habla con ella y todo, y uno siempre tiene en la mentalidad de eso, de cuándo uno va a probar eso... (M.NE.4)

porque el sexo debe ser, o no el sexo, sino hacer el amor es un acto que se debe hacer, pero no solamente pensando en placer, sino debe ser algo porque se amen o algo que sepan lo que están haciendo (F.E.Pv.2)

¹⁹ *Lea*, modo de llamar a la mujer. En otros países: chama, chica, etc.

■ Espacios de negociación y mediación

Así como los espacios de socialización donde los/as jóvenes exponen lo que hay y no hay, lo que sienten y lo que ven bien o mal en el tema de su sexualidad o la de sus pares, ellos y ellas también van generando espacios en los que se formula un ejercicio ya no sólo para escuchar y escucharse en el diálogo con el otro o con los otros ante la idea de aportar al colectivo, sino que además es preciso concebir espacios en los que se establezca lo que cada uno/a retoma del contexto, valora y hace propio, para proponerlo en un acuerdo que dé cuenta del reconocimiento por el otro/a y establezca lo común y lo cómodo a las dos partes.

Para conocer entonces esta radiografía de estado de los incipientes espacios de negociación, se proponen dos aspectos que se deben tener en cuenta para su análisis: el primero, la inexistencia de escenarios de mediación, en tanto la mujer no es considerada un ser social sino un ser sexual, y por tanto, su interlocución es nula; y el segundo, en el que cualquier manifestación contraria que parta de ella socava aun más su viabilidad como actor en la relación.

Fue recurrente encontrar que cuando se está interesado en una *lea*, sus diálogos de conquista por lo general no incluyen la galantería, el encantamiento, ni siquiera la seducción pensada; en sus narraciones, en cambio, las mujeres *se amansan*, se les mandan *cartas para que salgan*, se van *calentando con besos*, o se les pide *la pruebita*. Ellos sólo se limitan a la expresión de sus deseos en tanto el reconocimiento de sus provocaciones por ellas, su concepción de sensualidad está en el espectáculo del cuerpo al que 'adornan' para encontrar mayor receptividad. Es claro entonces que el sujeto *nosotros* no existe en su mente ni en su discurso, no se concibe el uno y la otra como un par/dos sino como el uno en frente de la otra, ella como cierta figura de presa/oportunidad, y las acciones en las que regularmente conjugan sus verbos siempre recaen en ellos como sujetos actuantes, mientras que ellas siempre juegan un rol pasivo: le hice..., le dije..., le toqué..., se me dio por..., quiero que me lo demuestres..., me la llevé para..., la calenté... etc.

La voy amansando así, oye, tú me gustas, y le hecho el cuento y después le arranco la ropa... (M.NE.2)

Uno hace el lance, entonces la pela enseguida sabe, uno empieza a entrompársela y eso, y cuando quiere ver ya está adentro (M.E.Pb.2)

Es mejor la burra que el totumo [...] pa' uno joven eso [...] pa' mi la burra ya, porque la burra tiene como las características de una mujer ya, osea, tiene, osea, es como la misma cosa de la mujer (M.NE.3)

Ante todo este contexto, las mujeres pasan por categorías que las ubican en dos polos opuestos: son *mujeres fáciles* porque aceptan sostener relaciones sexuales con ellos prontamente o son consideradas *mujeres serias* aquellas que se caracterizan por demorar un considerable tiempo en aceptar sus proposiciones. Dispuestas así las reglas, es imposible además pensar que las mujeres puedan ser quienes tomen la iniciativa, y de hacerlo, son encasilladas en la primera categoría; lo que no termina allí, pues ante la presencia de enfermedades de transmisión sexual frecuentes en el municipio, los hombres sospechan de sus 'calidades', por lo que muchos de ellos se cuidan de aceptar sus proposiciones. La mujer es un actor debido a que su ser sexual la determina, y a su modo de ver, las relaciones corporales son juegos en los que el uno gana y la otra necesariamente pierde cuando acepta.

En una relación, el que gana es el hombre, porque el hombre, uno, no pierde na'; osea, vamos a suponer que uno tenga relaciones, este, la mujer es la que pierde el hoyito, digamos así, lo tiene roto; pero el hombre, uno normal, no se le va a caer, ni se le parte, ni nada, la que pierde es la mujer (M.NE.3)

Aro, uno mete mono, mete mono, ésa es la verdad, porque uno mete mono, no y que te quiero y tal, mamita, pero cuando uno gana la jugada, ya uno cambia, ya gané la jugadita, pero uno va pa' esa desde... (M.NE.3)

Una mujer así lanzada, así que uno vea ya uno tiene que apacentalo ya, porque ya, osea, la mayoría es uno hombre el que tiene que iniciar, no la mujer ya...(M.NE.4)

■ Espacios reales e imaginados

Aunque no fue expresado abiertamente en las sesiones de grupo de hombres, sino únicamente en una oportunidad ante los jóvenes moderadores que luego de terminar la sesión y apagando la grabadora, al entrar en más confianza luego de lo conversado –tal como ellos describen–, algunas otras confesiones vinieron para sus sorpresas: muchos de estos jóvenes hombres no han tenido su primera relación sexual. Para ello se han encontrado y valorado tres características que pueden dar cuenta de ello: sexo sin tiempo, sexo sin pudor y sexo sin lágrimas.

- *Sexo sin tiempo*

Uno de los factores que a lo largo de varios estudios realizados en el tema de jóvenes ha salido a relucir como componente importante que lleva a que unos/as sigan el comportamiento equivocado o no de los otros/as es sin duda alguna de la presión de grupo a las que muchos de ellos/as son sometidos/as en la interacción con sus pares dentro de sus escenarios de socialización. Esta situación los/as lleva a desear experimentar más cosas en menos tiempo viviéndolas sin encontrar el sentido real de sus actos, simplemente para presentarse con cifras o narraciones producto en muchos casos no sólo de sus vivencias sino también de sus fantasías guardando cierta identidad desde lo narrado.

En el parque. En una casa de esas de culeo: en La Luna, un lugar solo, un lugar escondido. Yo me encuentro en la casa de ella cuando la mamá sale a trabajar (M.E.Pb.2)

El novio, como son novios, le dijo espérame allá en el parquecito y allá se besan y se hacen todo (F.NE.1)

Y en la casa del amigo viven nada más la mamá, el papá y él. Los papás trabajan y el amigo queda solo; el amigo se va para la calle y le presta la casa al amigo. Y en la casa del novio también. En la casa de uno mismo se ha visto, o sea, eh, se va, se van, quedó sola ella, pues ahí enseguida aprovecha (F.N.E.4)

En los cines, en la casa, en la esquina, en el patio, cuando se va la luz se iba detrás del patio y se empezaban a martillá (F.NE.1)

- *Sexo sin pudor*

Como se expuso en ítems anteriores, muchas de las experiencias sexuales que están teniendo lugar entre los/as jóvenes hombres de Malambo se inician desde sus 12 o 13 años; las de muchos de ellos tienen lugar en los jagüeyes de las fincas, en los potreros, en el monte, experiencias que son compartidas con animales (burras, en su inmensa mayoría) a los que aprenden a penetrar y encontrar gratificación en su práctica zoofílica. El hecho de que sus primeras prácticas sean con burras en los potreros y de que el valor que le den a las mujeres sea sólo de carácter sexual, podría mostrarnos algunos esbozos del porqué uno de los lugares donde más lo hacen es en el monte, en el *'colchón verde'*.

La sexualidad para ellos/as está siendo entendida/vivida cada vez más no sólo como 'algo' que se puede llevar a cabo en cualquier lugar, con cualquier otro/a, sino también como 'algo' que no requiere mediación alguna, una acción recreada por instintos animales/irracionales más que por pasiones humanas que no pasan por pudor alguno. Y se percibe que es justamente allí donde reside la inequidad de género, el desconocimiento de la mujer por parte del hombre en esa sociedad.

Los pelaos lo hacen aquí en el monte del colegio. Yo un día vi a Marta con un pelao en el monte; yo sabía que iba para allá, porque ella es amiga mía, iba ella, el pelao y otra pelá. (F.E.Pb.1)

Osea, en una residencia, yo lo he hecho en una residencia, pero la mayoría de gente, osea, hay veces los muchachos se meten en el monte ya... Eh... en el colchón verde... (M.NE.4)

La verdad es que, mira ve, yo he tenido relaciones así como tú dices, yo he tenido relaciones así, me he comido una mujé contra la pared, una pared que hay aquí así, en el piso también ¿ya?, pero no porque yo he querido, sino que tú sabes que hay mujeres que se prestan y ahí me dicen: aquí mismo y tal, y ¡ay!, uno no es... yo aprovecho y ahí mismo ¿ya?, tengo relaciones así en el monte, contra una pared, y la verdad es que no me da pena decirlo ¿ya?, porque la mujé es la que se tiene que da a valorá, ¿sí o no? (M.NE.4)

- *Sexo sin lágrimas*

Cuando se indagó acerca de una descripción por los espacios ideales que imaginaban para llevar a cabo un encuentro con su pareja, era recurrente que estos lugares por parte de los y las jóvenes recurrieran en su descripción a lo físico antes que a las sensaciones, por ejemplo, a expectativas por lo soñado, y todo estaba relacionado con el acto sexual. Muchas de las figuras narradas eran figuras mediáticas: grandes cuartos de moteles con camas de múltiples características.

Con grabadora, colchón de agua y aire un lugar escondido y sólo que tenga seguridad... (M.E.Pv.3)

Dónde una pueda estar sola con el novio, sea bonito, y así no irse para otro lado (F.NE.2)

Me gustaría un burdel con un jacuzzi, bastantes camas... (M.E.Pv.3)

Una casa grande pa' hacé' locuras o pasá' todos los días en una cama diferente (M.E.Pb.3)

Eso tiene hasta cama de tortura... (M.NE.4)

En el caso de la pregunta respecto al hombre de sus sueños, las mujeres se desvivían por nombrar cualidades del ser, y en segundo lugar se ocupaban de lo físico; mientras que los jóvenes se quedaban en la descripción de dos o tres características físicas y las que recreaban las personalidades de ellas estaban más relacionadas con su idea de sometimiento, abnegación y sumisión.

Me gusta que sean delicados, que me traten bien, este [...] que tengan buenos sentimientos, que estén haciendo algo, estudiando, jugando fútbol, que sea sincero y respetuoso no sólo conmigo sino con los demás, eh, que sea alegre, que no sea como tan serio, que sea abierto y que me quiera de verdad (F.E.Pv.3)

Sincero, detallista, que sepa valorar, que tenga buenos sentimientos. Que me quiera, sincero, que sea soltero, que tenga buenos sentimientos, o sea que me quiera bastante (F.E.Pb 3)

Que tenga buen cuerpo, porque yo no me voy a cuadrar con una pelá' ahí toda flaca (M.NE.4)

A manera de cierre, es importante retomar lo que se expresó al inicio cuando se expuso el concepto de sexualidad, pues para los/as jóvenes participantes en el proyecto *jovenHABLAjoven*, el concepto de sexualidad está en gran medida signado por la genitalidad, aspecto que notoriamente restringe el desarrollo de otras maneras de concebir las relaciones interpersonales y/o la interacción con sus pares en un contexto que sólo concibe y contempla el elemento físico y que desconoce plenamente el desarrollo de sus concepciones sociales y culturales más allá del acto sexual/corporal.

Esta precaria manera de concebir su sexualidad no sólo socava en gran medida las posibilidades de concebir la totalidad de su ser sexuado más allá de su elemental función biológica en la que el sentido de su existencia está determinado por la procreación y la idea de maternidad y paternidad, negando las otras perspectivas de exploración, de enriquecimiento personal y/o en pareja, del descubrirse a sí mismo y descubrir al otro de frente a sus expectativas, a las de los dos, sino que trae consigo la formulación de identidades e imaginarios heredadas/os y poco configurados en un acto de reflexión/autodeterminación acerca de los roles que deben ir sosteniendo el hombre y la mujer en el desarrollo de su vida en interacción con el/la otro/a y así en su contexto.

2. Contextos de Situación y Lenguaje

El contexto y sus situaciones han dejado saber que los jóvenes participantes no incluyen la noción de pareja en medio del discurso verbal. Se deja ver una relación instrumental, de manera que sólo se expresa a la pareja en términos de un objeto que facilita el placer, obviando los sentimientos: «[...] *La verdad es que yo no entiendo nada de eso (vacilones, noviazgos, amigovios, amigos con derechos), yo sólo sé que [...] lo que es novia pa' hacé sus vainas y ya [...]*», dijo Andrés, de 14 años.

Por su parte, las instituciones de socialización cumplen una función reguladora, manejando un discurso de disciplina y negación de la igualdad de derechos sexuales. Los pares juegan un papel instruccional (pautas) en el que está ausente el discurso de la prevención, sólo se dan modelos para alcanzar el goce personal e impulsan prácticas debido a la presión de grupo.

Si bien saben la utilidad de algunos preservativos y métodos anticonceptivos, todavía son considerados extraños y les produce inhibición pronunciar las palabras que los denominan, así como la designación de sus genitales. Esto denota el temor a nombrarlos y el poco espacio de conversación para circular el tema. A la pregunta ¿esas palabras (nombres de las partes íntimas de manera coloquial y vulgar) se diferencian de otros barrios? Respondieron: «*Sí se diferencian porque en otros lugares les dicen pene o vagina*».

Sorprende la divulgación de lo íntimo y confidencial entre los hombres, mientras que en las mujeres no es tan frecuente escuchar ese tipo de confidencias: «*Todavía no he visto una mujer que se pare en una reunión de amigos y que comience a decir todas las cosas sobre su vida sexual*», dijo Noelia, de 13 años.

Mientras el joven alardea de su experiencia la joven, por su parte divulga su inocencia e inexperiencia. Esto confirma el carácter egocéntrico en los diálogos propios del registro coloquial masculino. Así, algunas mujeres afirman que entre más relaciones sexuales tengan con un hombre más probabilidades tiene de ser mujer, pues les ayuda al engrandecimiento de los senos y las caderas.

Con relación al género masculino, entre los discursos más comunes se encuentran los que se vanaglorian de sus experiencias al narrar paso a paso sus encuentros sexuales con sus parejas femeninas. De esta socialización de vivencias es de donde los jóvenes hombres inexpertos aprenden y memorizan los rituales y las rutinas sexuales, como también retoman los relatos de sus modelos masculinos mayores, que por su edad otorgan más credibilidad; esto con el fin de mantener la pose de hombres expertos ante sus pares: « *Yo he tenido relaciones así, me he comio' una mujé contra la pared, una pared que hay así, en el piso también ¿ya?, pero no porque yo he querido, sino que tú sabes que hay mujeres que se prestan y ahí me dicen, ahí sí, ahí, y ahí mismo ¿ya?, yo aprovecho y tengo mis relaciones así en el monte, contra una pared, y la verdá es que no me da pena decirlo ¿ya?, porque la mujé es la que se tiene que da a valorá...*» (Darwin, 20 años).

En cuanto a los modos de comunicarse, el medio escrito se utiliza para enviar razones, poner citas e indicar el lugar de encuentro. La permanencia de esta práctica se atribuye a la escasez de redes telefónicas en la mayoría de las casas del municipio, lo que obliga a buscar medios alternos de comunicación.

Por otro lado, las expresiones corporales indican procesos de comunicación. La palabra es reemplazada por el cuerpo en distintas situaciones: «[...] *y cuando están bailando, a veces hay pelás que de pronto ponen ahí un reguetón y empieza a bailá, y que uno se queda todo embobao viéndola ahí, bailan de una manera pa' llamar al hombre; lo hacen por eso*», dijo Andrés, de 19 años.

Por último se afirma que la tradición oral sigue prevaleciendo como transmisora de cultura, en el que sin lugar a dudas el lenguaje verbal impera en las relaciones sociales.

3. Imaginarios colectivos

Las jóvenes no ven a los chicos como emprendedores, trabajadores o fieles, lo cual logra aumentar en ellas el imaginario de que ellos no son personas en las que se pueda confiar. Sin embargo, es claro que a medida que van creciendo su percepción de los hombres se va modificando; siguen pensando en la posibilidad de encontrar un

hombre que las valore, respete y quiera, aunque las experiencias propias y de sus amigas no sean las mejores.

La concepción de sexualidad como relaciones sexuales coitales es la mirada que tienen las niñas desde los 12 años hasta las de 17, 18 años. Para ellas, sexualidad no es más que el acto sexual, no la ven como la posibilidad de construirse a partir de ella; para ellas es desconocido que la sexualidad estructura de una manera determinante su personalidad y sus relaciones con los demás: «*Yo digo que los hombres antes no eran tan atrevidos; ahora usted le da la confianza a un hombre que no conozca y enseguida se quiere aprovechar de ti*», Betty (13 años). «*La mayoría de los jóvenes de acá no leen, se las pasan en las esquinas, fumando cigarrillo, vagando, mamando gallo, molestando la vida a todo el que pasa*», Ana (15 años).

Para algunas, el respeto es primordial como criterio para seleccionar su pareja. Además es importante que ellos las consideren como mujeres y no solamente como simples objetos sexuales. «*Sinceridad, que sea soltero, que tenga buenos sentimientos, que me quiera bastante*», Lucía (17 años).

Algunos de los hombres de 12 a 15 años consideran que las mujeres hoy en día no se dan a respetar, y eso da pie para que se les falte el respeto. El prototipo de mujer para ellos está enmarcado principalmente en el físico, lo demás no es tan relevante. Sin embargo, en los hombres de 19 a 23 años sí se hace más importante que ellas tengan buenos sentimientos y que sean mujeres de su casa.

Los hombres clasifican a las mujeres en «serias» o en «fáciles». Las «fáciles» han tenido varias parejas sentimentales, asisten con frecuencia a fiestas, son capaces de proponerle a un hombre que inicie un noviazgo con ella o incitan a la relación sexual. Las «serias», por su parte, se caracterizan por permanecer en sus casas, no asistir a fiestas, esperar a que el hombre les proponga tener relaciones sexuales o el inicio de un noviazgo. De ambas hacen uso para sus vivencias y experiencias: {la fácil} «*es aquella que se deja agarrará todo, es esa que tú estás con ella y ella en seguida se deja... ¿ya?, tú le puedes decir vamos pa' ésa, y ella en seguida te dice que sí*», Carlos (17 años).

Entre los hombres es común pensar que las mujeres los incitan a ellos a tener relaciones y que además éstas no tienen por qué recla-

mar después, en últimas, «*ellas lo buscaron*»; «*mucha ropa atrevida, como uno le dice, jeancito por aquí bien apretaito, faldita bien cortica, y uno le falta el respeto; cuando uno se lo falta, uno no tiene la culpa*», Beto (19 años).

Con relación al concepto de sexualidad que los hombres manejan, no se encuentra diferencia con el significado que ésta tiene para las mujeres; ellos ven la sexualidad como el acto sexual. En términos de salud sexual, se considera que es normal que las mujeres no tengan ningún tipo de conocimiento sobre sus derechos como mujeres (derechos sexuales); así mismo, el conocimiento con relación a cómo prevenir un embarazo es distorsionado. De los métodos de planificación familiar que conocen, consideran que entre los más seguros para la prevención de embarazos se encuentran el método del ritmo, el uso del condón y el *coitus interruptus*, aunque algunas tienden a confundir este último con el método del ritmo. Ante la posibilidad de ejercer un mejor control de planificación se muestran reacias por creer que puedan padecer algún efecto secundario: «*Yo no sé si tomaría pastillas, porque dicen que caen mal, que manchan la cara, que engordan y que después de tomar mucho tiempo pastillas no puedes quedar embarazada*», Gloria (17 años).

Por otro lado, el embarazo como consecuencia de relaciones sexuales no planificadas es responsabilidad expresa de la mujer, es decir, ellas se consideran culpables del descuido, con lo cual se exonera toda de responsabilidad a su pareja. Lo mismo sucede con el contagio de una ETS.

Tal como se expuso en la descripción de los espacios de socialización, muchas de las mujeres ven al acto sexual y la búsqueda de pareja sentimental como una salida a los problemas que puedan tener en sus casas. Aducen el inicio del contacto sexual por la curiosidad y las ganas de aventurarse a experimentar nuevas emociones y sensaciones, en parte recomendadas por las amigas.

En el tema de protección frente a un embarazo o enfermedad de transmisión sexual, los hombres consideran que las mujeres son las que deben llevar la responsabilidad; es evidente para ellos que las mujeres tienen más que perder frente al hecho de no protegerse. El conocimiento que ellos tienen en lo referente a la relación de las enfermedades de transmisión sexual se suscribe en la mayoría de los casos al SIDA. Y con respecto a esta enfermedad no conocen realmente

cuál es la forma de transmisión; sólo saben que el condón es el mejor método que existe para prevenirla.

4. Estrategia de Comunicación propuesta

Para concluir, a partir de la reflexión anterior, de manera conjunta con el colectivo se diseñó una estrategia de comunicación, actualmente en marcha, cuyas principales características se presentan a continuación.

■ *Escenarios jovenHABLAjoven*

- *Colectivo jovenHABLAjoven*

Espacio de producción permanente del grupo base y de las coinvestigadoras que a través de las capacitaciones, discusiones y producción de pensamiento fortalece el equipo de trabajo para desarrollar los demás escenarios.

- *La Parla Directa*

Programa radial (lunes y viernes) que logra la apropiación de nuevos espacios de los/as jóvenes por los que circulan sus intereses públicamente respecto al tema de SSR. El programa es diseñado por ellos/as mismos/as en un programa con secciones que incluyen la opinión de los/as radioescuchas, participación de invitados especiales, y un dramatizado que motiva a la audiencia y genera empatía e interés en el tema de discusión de la semana. Con el programa se busca también promover una conversación directa y horizontal entre los distintos actores de la comunidad.

- *Conversatorios jovenHABLAjoven*

Espacios de diálogo (miércoles) que se llevan a cabo en zonas concurridas por los/as jóvenes en donde a través de ideas lúdicas y participativas se formulan, en un tiempo promedio de dos horas, preguntas-detonadores que permiten hacer fluir la conversación abierta

alrededor del tema de la sexualidad juvenil. Aquí los/as jóvenes del grupo base lideren la actividad propuesta y deciden los lugares donde se planea llevarlos a cabo, preparan y formulan los temas, preguntas y dinámicas que se desarrollen.

- *Encuentros masivos multimediáticos TVOJoven*

Encuentro masivo en escenarios públicos al aire libre que se propone abrir espacios de diálogo e inclusión de voces que nunca antes se habían pronunciado. En él, a través de una tarima y de la ampliación de música, se invita a la comunidad, con la ayuda de una pantalla gigante, donde se visualiza lo registrado audiovisualmente durante el mes en torno a la temática trabajada, a participar de la discusión desde sus distintos pareceres.



Logotipo del colectivo jovenHABLAjoven



Logotipo del programa de radio La Parla Directa



Jóvenes actores del dramatizado radial

BIBLIOGRAFÍA

- BELTRÁN, L. (2003). Incidencia de los imaginarios en la comunicación interpersonal. *XI Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación*. Medellín.
- CASTORIADIS, C. (1984). *Lo imaginario: la creación en el dominio históricossocial* (p. 85). Saratoga: Anna Libri.
- ESCALLÓN, C. (2000). Adolescencia, identidad y sexualidad. Material inédito, trabajo de lectura para el Departamento de pediatría, Universidad de Cartagena (Colombia).
- MARTÍN-BARBERO, J., *Dinámicas de la Cultura*. Disponible en <http://www.innovarium.com/CulturaUrbana/DinamUrbJMB.html>
- PEARCE, Barnett (1994). Nuevos modelos y metáforas comunicacionales: el pasaje de la teoría a la praxis, del objetivismo al construccionismo social y de la representación a la flexibilidad (p. 273). En Dota Fried Schnitman (comp.), *Nuevos Paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

- PÉREZ, J.A. (1998). Memorias y olvidos. Un aversión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil (p. 51). En el compilado *Viviendo a toda*. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- PINTO, Juan-Luis (1994). Los Imaginarios Sociales (La nueva construcción de la realidad social). En Línea. Santiago de Compostela.
- PLAN DE DESARROLLO 2003. Banco de Proyectos de la Oficina de Planeación Municipal. Malambo - Atlántico
- PORTILLO, M. *La cuestión de la ciudad, la identidad y los jóvenes*, en http://comunicación.boschce.es/articulos/nc014_01.htm.
- SANDOVAL, C. (1997). *Investigación Cualitativa*, módulo 4 de la obra completa del proyecto Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Santa fe de Bogotá: CORCAS.
- TORO, B., (1998). Valores democráticos, espacios de socialización y el Nuevo Contrato Social. Transcripción de la Conferencia presentada en el *IV Encuentro Iberoamericano de Fundaciones* (Buenos Aires), revisada por el autor.
- WOLF, M. (1987). *La investigación de la comunicación de masas*, Barcelona: Paidós, Iberia.